

# Abril canta en mayo y junio

Pedro Alfonso Morales

Colección: Poesía

## Abril canta en mayo y junio

(Poemas del libro del mismo título, aún en construcción)

Pedro Alfonso Morales

### Sofía, la maestra de Penonomé

Sofía Quirós de Tejeira,  
la maestra Fita de Penonomé,  
-su nombre era María Magdalena-  
murió del corazón, según Simón, el hijo,  
acomodando el amor en los silabarios:  
la maestra es canto de ternuras y palabras  
para los fines libres de la humanidad.

Amó a su marido  
a sus hijos y a sus nietos  
a sus hermanos y a sus primos  
a su familia y a su comunidad  
a su escuela y a las aves del campo  
a los animales y a los ríos y mares  
a los peces y tortugas  
a su pueblo de Penonomé  
y ya no le alcanzó tanto amor  
y se marchó de la vida a la libertad.

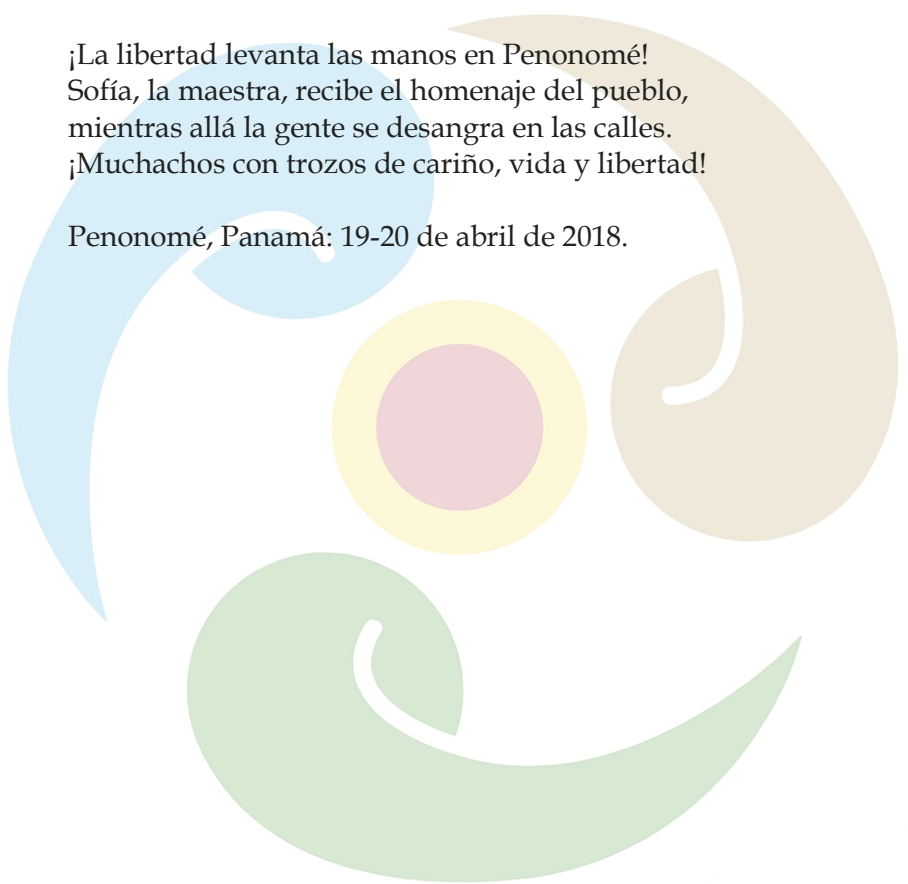
A mí también me amó:  
los libros hablan para amar sus palabras.  
Yo aquí en Penonomé entre la gente,  
leyendo cuentos de niños amorosos y traviosos  
mientras en Nicaragua el 19 de abril de 2018,  
los estudiantes entregan sangre por libertad  
y levantan la bandera de la nación.

La gente levanta los sueños y canta:  
ayer salí y dejé un país: hoy tengo otro.

¡Una revolución cívica de voces se avecina!  
Imposible ver la esquina del CUUN en llamas  
desde el parque La Merced de sábado en la noche.  
La ciudad se ilumina con sangre para ser libre.  
Los jóvenes alzan gargantas en las calles  
de Managua y el grito recorre a toda Nicaragua.

¡La libertad levanta las manos en Penonomé!  
Sofía, la maestra, recibe el homenaje del pueblo,  
mientras allá la gente se desangra en las calles.  
¡Muchachos con trozos de cariño, vida y libertad!

Penonomé, Panamá: 19-20 de abril de 2018.



## Antes y ahora

Antes Tacho Somoza Debayle  
bombardeaba las ciudades del país  
y le avivaba el recuerdo del Espino Negro.

Tacho, que no sembraba nada,  
quiso sembrar nubes, bombardeándolas,  
para que lloviera en el territorio nacional.  
Tuvo frutos solo en la primera...

Ahora no hay bombas de mecates ni aviones  
ni lluvia y solo queda el recuerdo de Sandino.

Antes de los bosques venía el agua  
y el invierno se posaba sobre los árboles.  
¡Ahora de cuatro palos viene el humo,  
donde pasan los camiones cargados, libres!

Antes, abría la ventana para ver relámpagos  
entre la lluvia y nos sorprendían los elotes.  
Ahora la caña y el maní se solazan con tractores.

Antes mayo se venía con iguanas verdes,  
pequeñas, tiernas, recién nacidas, en hileras...  
Ahora son especies raras, extintas,  
y los niños las desconocen por extrañas.

Antes mayo era mayo en su verdor y alegría.  
Ahora mayo parece enero, marzo o abril.

Telica, 4 de mayo, 2017.

## El vuelo (Canción)

Me duele cantarte así con dolor en mi garganta.  
La patria se lleva aquí entre el pecho y la espalda.

Las calles están ahí como lienzo para pintarlas.  
La vida se viene aquí si soy capaz de liberarla.

Vamos, muchachos, que el vuelo es el fin  
de un tiempo muy triste que olvidé vivir.

Vamos, muchachos, la patria es azul y blanco  
de la juventud para cantar libres como el mar.

Me duele mirarte aquí sin cuadernos y sin vida.  
La patria te llama así con colores de la cima.

La vida se llama abril: sos de mayo, sos de junio.  
Invierno que crece en ti: infortunio del genocida.

Vamos, muchachos, que el vuelo es el fin  
de un tiempo muy triste que olvidé vivir.

Vamos, muchachos, la patria es azul y blanco  
de la juventud para cantar libres como el mar.

Telica, 06 de mayo de 2018.

## Abril

Llora, Nicaragua, sus vidas tempranas:  
pero ellos levantaron el vuelo y la existencia  
para avivar con su alma azul y blanca  
—regada por las calles, masacrados con balas—  
la libertad de la tierra y el pueblo.

En nombre del amor les lanzaron plomo:  
ya nadie se calla ni conoce el miedo,  
pero ellos viven por encima del amor y la vida:  
cada nombre es un verso y cada verso,  
un poema que ahogará a los opresores:

Borony López García, Managua;  
Franco Valdivia Machado, Estelí;  
Darwin Manuel Urbina, Managua;  
Hilton Rafael Manzanares, Mangua;  
Richard Pavón Bermúdez, Tipitapa;  
Álvaro Manuel Conrado Dávila de 15 años, Managua;  
Carlos Alberto Bonilla López, Ciudad Sandino;  
Alvin Yamil Molina Hogdson, Managua;  
Maycol Humberto Cruz Sánchez, Managua;  
Orlando Francis Pérez Corrales, Estelí;  
Francis Sovalbarro Altamirano, Sébaco;  
José Abraham Amador, Monimbó;  
Álvaro Gómez Navarro, Monimbó;  
Jairo Hernández Useda, Masaya;  
Juan Carlos López Martínez, Ciudad Sandino;  
Ángel Eduardo Gahona, periodista de Bluefields;  
Jason Chavarría Urbina, Ticuantepe;  
Hell Cubillo Solís, Managua;  
Harlinton Raún López García, Mangua;  
Léster Martínez Cubilla, Managua, UPOLI;  
Hamer Joel García Salinas, Managua;  
Léster Adán Vindell Picado, Managua;

Marlon Meneses Ramírez, Managua;  
Juana Francisca Aguilar, Managua;  
Hezner José Ríos, Managua;  
Cristian Emiio Cadenas, León;  
Kevin Josué Rivas, Managua;  
Marcos Samorio Anderson, Managua;  
Roberto Carlos García, Managua;  
José Alfonso Ramírez González, Managua;  
Darwin Elías Medrano Pérez, Managua;  
Dany Stanley Rivas, Managua;  
Ismael José Pérez Vilchez, Managua;  
Eliécer Velásquez, Mateare;  
Edwin Bismarck Gómez, Managua;  
Carlos Sandino Hernández, Masaya;  
Jonathán Valerio López, Managua;  
Jeison Alexander Flores, Managua;  
José Daniel Sánchez, Managua;  
Jimmy Paiz Barahona, León;  
Apolonio Díaz Delgadillo, León;  
José David Morales Pérez, Managua;  
Carlos Flores Ríos, Ciudad Sandino;  
Celso Díaz Sevilla, Mateare;  
Nelson Téllez Fuentes, Ciudad Sandino;  
Kevin Dávila López, Managua;  
Kevin Joel Valle, Managua;  
Jimmy Parajón Gutiérrez, Managua;  
César Noel Castillo, Estelí;  
Heriberto Rodríguez, Masaya;  
José Israel Cuadra, Managua;  
Henry Israel Arauz, Managua;  
Noel Calderón Lagos, Managua;  
Humberto Parrales Reyes, Managua;  
Eliécer Aguirre Centeno, Sébaco;

Llora, Nicaragua, sus vidas tempranas:  
pero ellos levantaron el vuelo y la existencia

para avivar con su alma azul y blanca  
—regada por las calles, masacrados con balas—  
la libertad de la tierra y el pueblo.

Telica, 17 de mayo de 2018.





## ¡Sobreviviremos!

La tierra espera que cantemos  
en la calle o tras los adoquines y palos.

La tierra donde nacimos nos abraza  
para que no olvidemos el compromiso de vivir.

Habrá un día, muy pronto vendrá...  
ya no pensaremos en la tristeza ni en el dolor  
ni en la represión ni en la muerte de los muchachos.

Ellos, los del canto nuevo, nos enseñan  
otra manera de levantar la bandera en libertad.

Yo le daré mi abrazo y usted, el suyo de vida,  
sin que nos miren las camionetas con armados  
o los que se pasean por las calles con AK al hombro.

Habrá alegría y el dolor estará aculado en el olvido,  
junto al verdugo que tendrá tiempo de reflexionar  
en la masacre de la juventud y la comunidad.

¡Sobreviviremos! ¡Sobreviviremos por siempre!  
Se lo prometo: ¡Nicaragua nos necesita!

Telica, 080618.

## Carta para Amaya Eva

Querida Amaya Eva:

Tu nombre es una ciudad madre,  
grande, y tiene tres de neerlandés  
y cuatro del esteliano nica que se pone  
bien el sombrero, el machete y la bandera.

En las aulas de la Facultad humanística  
aprendí tu nombre y los detalles de tu persona  
estaban hechos de acero, pintura fina y azul.  
En el jolgorio del Año Común universitario  
tenías risa suficiente y pelo encolochado abundante  
para repartirlos en las exposiciones de literatura.

¡Te amarrás el pelo como se amarran las metáforas!  
Una cinta color marrón juntaba el pelo para arriba  
como si cantaran las ramas de roble y quebracho.

Allí ibas con alegría y sencillez de muchacha  
disciplinada, juntando los problemas del grupo  
para ver qué hacer con los chavalos olvidados  
del aula o los bilingües apenados del Caribe  
sin saber la grandeza de su lengua nos cantaban  
sus canciones miskitas y las leyendas garífunas.

Otro día te fuiste para Hong Kong a puerto fragante  
y las lenguas chinas te sorprendieron: el mandarín  
en su variación fonológica es aislante, analítica y pijuda  
y navegaste sin fin por el mar de la China Meridional  
y gozaste la felicidad del idioma que te apasionaba.

Aún miro tu maleta de llegada: cargaba tus sueños  
y espinas, la alegría de tu juventud a los diecisiete  
años para grandes sueños en tierra extraña...  
Y no te vi más... Nunca más me escribiste...

Hoy te rodea la policía y te agreden en la calle:  
la juventud ya no tiene sosiego en el país y muere.  
La joven médica, la chavala doctora, que prepara  
la tesis de fin de curso o escribe el discurso de  
graduación para celebrar desvelos de Hipócrates  
es apresada como vandálica, terrorista y criminal...  
«Artículo 30: Los nicaragüenses tienen derecho  
a expresar libremente su pensamiento en público  
o en privado, individual o colectivamente, en forma  
oral, escrita o por cualquier otro medio»

La autoridad no respeta ley y un país sin ley  
es primitivo, pero vos conocés la ciencia  
y la experiencia de Estelí y Nicaragua desde 1821.  
Hoy te envían al Chipote o La Esperanza a sufrir,  
a pagar una pena, por pensar que la luna  
no es la luna o no es ninguna, rota y peluda,  
pero un día el gobierno en vez del Chipote  
o La Esperanza, otra 21, te mandará a Harvard,  
Oxford, Cambridge, la Johns Hopkins o Stanford,  
porque la juventud vive en escuelas y universidades  
para que la nación crezca con energías y fortalezas.

Vos, Amaya Eva, no tuviste tiempo –otra vez la juventud  
no tuvo tiempo– para vivir la lozanía y gozar la  
universidad  
con ley, respeto y autonomía como soñaba Mariano Fiallos.

Es cierto, la libertad comienza en las escuelas,  
porque ser libre es pensar libre y hacer grande el país  
para que nos abrace a todos en las diferencias de vivir  
orgullosos de la nación que se construye con juventudes.

¡Levantá, Amaya Eva, ese gran libro de la nación!

Telica, 12-15 de septiembre de 2018